El periódico nacional de Movimiento Ciudadano — SEPTIEMBRE 2026 — NÚMERO 105

El Ciudadano

EJEMPLAR GRATUITO



Ante la persecución, Dante Delgado advierte: Movimiento Ciudadano no se arrodilla y Veracruz ya tuvo suficiente



100 sesiones, 15 años y un mismo rumbo: Movimiento Ciudadano celebra su historia y mira ya hacia el México Nuevo



RUMBO A 2027

CONTENIDO

NACIONALES	4
NACIONALES	6
JÓVENES EN MOVIMIENTO	8
CENTRAL	10
GLOBO Y MUNDO	12
NACIONALES	14
TIERRA Y SEMILLA	15
PASANDO PÁGINA	16
MIGRANTES	17
IDEAS	18



Rodrigo Cordera Thacker
Coordinador de la Comisión Nacional Editorial

Arturo Sánchez Meyer
Director

Adriana Sánchez Meyer
Jefa de Información

Germán Alejandro Valdez
Secretario Técnico

Giovanni Gamba Saldívar
Editor en Jefe

Diego Gamba Saldívar
Diseño Gráfico

Colaboran en este número
Agustín Torres Delgado
José Luis Flores Trujillo
Vania Roxana Ávila García
Arturo Sánchez Meyer
María Teresa Ochoa Mejía
Pilar Lozano Mac Donald
Mariana Argentina Mendiola Guerrero
Ferrer Galván Acosta

Esta edición consta de 3,000 ejemplares y se terminó de imprimir en septiembre de 2026, en los talleres de C Gráfico RGA, S.A. de C.V., ubicados en Filemón Alonso Muñoz, no. 210, col. Ciudad Industrial, C.P. 20290, Aguascalientes, Aguascalientes.

EDITORIAL

Rodrigo Cordera Thacker
Coordinador de la Comisión Nacional Editorial

Nuestro Movimiento avanza en toda la República. Desde el norte hasta el sur, de este a oeste, Movimiento Ciudadano va creciendo en todo el país. Y eso molesta a los que ostentan el poder sin generar cambios reales para las mayorías.

En Veracruz vemos un manejo arbitrario del poder desde las épocas de Cuitláhuac y ahora la gobernadora emula las formas de un gobernador que no le cumplió al pueblo veracruzano. Y ahí en donde más se abuse del poder, estará Movimiento Ciudadano para acompañar a la ciudadanía para hacer valer sus derechos.

En Sonora nuestro amigo y líder, el senador Luis Donaldo Colosio, provoca ronchas y ámpulas al régimen oficialista que se siente invencible y dueño del futuro de este país.

No se han dado cuenta que con el desastre que han generado en Sinaloa, han agraviado a todo el pueblo de México al insultarlo con soberbia e impunidad.

Este país requiere un nuevo trato en torno a la impunidad, requiere un nuevo trato en torno a la estrategia de seguridad, requiere un nuevo trato en torno a la política de las drogas, requiere un nuevo pacto fiscal. Vamos, México requiere un nuevo acuerdo nacional para que construyamos un futuro promisorio para las generaciones que vienen.

El mundo avanza con paso inclemente sin rumbo ni destinos conocidos. Lo que conocimos como multilaterismo en el siglo pasado, hoy solo es una añoranza a un viejo orden mundial que no acaba de morir y el nuevo mundo tampoco acaba de nacer. Tiempos complejos los que nos tocó vivir y en donde la política tendrá que ser de nueva cuenta el mejor instrumento para que la humanidad pueda sortear los peligros que nos aquejan; desde el cambio climático hasta la inteligencia artificial que no acabamos de comprender. Algunos arguyen de que viene a salvar al mundo y otros que nos acerca al final como especie humana. En Movimiento Ciudadano nos decidimos por entrar al debate de las ideas con cautela y por ello en el mes de octubre tendremos un gran foro con especialistas en torno a la IA.

Bienvenidas y bienvenidos a su periódico: El Ciudadano.

Septiembre de 2026

MOVIMIENTO CIUDADANO TRAZA SU RUTA DESDE SONORA:

ser la alternativa y mantener a las personas y sus causas al frente *Pa' Vivir a Gusto*

Agustín Torres Delgado
Secretario General de Acuerdos de Movimiento Ciudadano

Desde Sonora, Movimiento Ciudadano realizó, el pasado fin de semana, la gran plenaria de la Bancada Naranja. Ahí enviamos un mensaje que queremos que resuene más allá de cualquier coyuntura electoral: mantener a la ciudadanía en el centro y fortalecer nuestro papel como la única alternativa frente al régimen que hoy gobierna el país.

Este encuentro reunió a nuestras legisladoras y legisladores de toda la república en una jornada que se centró en la presentación de una agenda legislativa de propuestas que le sirvan a la gente. Nuestra plenaria dejó algo más relevante que una fotografía de unidad: dejó la conversación sobre el país que queremos construir y, sobre todo, la forma de hacerlo.

La agenda legislativa de la Bancada Naranja es muy completa. Para el siguiente periodo de sesiones impulsarán temas como: restablecer el Fondo Metropolitano; crear el Fondo Nacional para las Infancias; garantizar un millón de jóvenes en las universidades; fortalecer la movilidad y la seguridad vial; crear un registro nacional de personas cuidadoras; impulsar la reforma propuesta por el gobernador Pablo Lemus para que en las centrales de autobuses existan protocolos de seguridad estrictos; devolver el Fondo Minero a los municipios productores para inversión en infraestructura social; y crear una Defensoría del Paciente que represente a las y los usuarios frente a las instituciones de los sectores de salud público y privado, entre muchos otros temas.

Que esa conversación ocurriera en Sonora no es casual: es la tierra de uno de nuestros legisladores más aguerridos, Luis Donaldo Colosio Riojas, quien recordó en su mensaje que esta entidad ha sido escenario de transformaciones que terminaron rebasando sus propias fronteras. Cananea y el Valle del Yaqui forman parte de esa historia. Su reflexión fue sencilla, pero profundamente vigente: los grandes cambios no siempre comienzan en el centro; muchas veces nacen en las comunidades, cuando alguien decide que las cosas no pueden seguir igual.



Ese mensaje es muy importante porque hoy en día nuestra política corre el riesgo de alejarse cada vez más de lo que a la gente le importa. Luis Donaldo insistió en algo que debería ser elemental: volver a las comunidades, escuchar y legislar desde la realidad. Y cuando una mayoría cierre las puertas de un Congreso a una causa, llevar esa discusión a la calle y mantenerla viva entre la gente.

Tener cercanía con las personas no puede ser una consigna electoral; tiene y debe ser una forma de hacer política. Esta idea la llevó nuestro coordinador nacional, Jorge Álvarez Máynez, al terreno de las propuestas. En su intervención destacó la agenda que nuestras bancadas han impulsado en los congresos estatales: universalizar la atención al cáncer infantil, a partir de experiencias como las de Jalisco y Nuevo León; mantener en el centro los derechos de las niñas y los niños; avanzar en las licencias de paternidad y promover una jornada laboral digna de 40 horas con dos días de descanso.

No se trata de presumir nuestros temas, como la universalidad en la protección de las niñas y los niños con cáncer; para nosotros, el siguiente paso es cómo convertirla en una posibilidad para todas las familias de México. Lo mismo ocurre con el derecho a los cuidados, la corresponsabilidad de los padres y un horario de trabajo que permita que las personas no renuncien a su vida. Es una idea de país que vale la pena defender: que una buena política pública no dependa del código postal.

Ser una fuerza política nacional nos obliga a servir para eso: identificar lo que funciona, llevarlo a otras regiones y convertir las soluciones en causas nacionales.

El licenciado Dante Delgado llevó a la plenaria una discusión que merece atención especial: el funcionamiento de las fiscalías y la distancia que puede existir entre la autonomía en la ley y la que realmente ejercen. El también presidente de la Comisión de Convenciones y Procesos Internos hizo un planteamiento incómodo, pero necesario: cuando una institución termina subordinada al poder político, la supuesta autonomía no puede ser un recurso para que nadie asuma responsabilidades.

Su propuesta es que las fiscalías vuelvan a depender de los gobernadores y de la Presidencia para que quienes realmente dan instrucciones asuman la responsabilidad política, en vez de simular una autonomía inexistente y permitir que se usen para la persecución política de quienes consideran adversarios.

Si vemos las intervenciones de Jorge Álvarez Máynez, Dante Delgado y Luis Donaldo Colosio en conjunto, encontramos una ruta bastante clara: escuchar a la gente, convertir los problemas en propuestas, fortalecer a Movimiento Ciudadano como la alternativa y hacer que las instituciones respondan.

Por eso Sonora importa más allá de Sonora. No por la nostalgia ni solo por su significado en la historia política del país, sino porque desde ahí volvió a plantearse una idea que México necesita recuperar: la política comienza cerca de la gente y solo vale la pena cuando consigue mejorar la vida de todas las personas.

LA ANTI-POLÍTICA

José Luis Flores Trujillo
Asesor Parlamentario en la H. Cámara de Diputados

México es un país plural. Más de 130 millones de personas habitamos y compartimos este mundo, pero no una sola forma de verlo.

De la selva al desierto, del Pacífico al Golfo elegimos distintos planes de vida, profesamos distintas creencias o ninguna, y cada quien se adhiere a determinados valores. En pocas palabras, vivimos en diversidad y hacemos política desde lo que cada uno considera bueno y justo.

Afortunadamente, todas esas diferencias las procesamos en democracia, y con ella reconocemos que, a pesar del pluralismo en que vivimos, tenemos la necesidad, como la comunidad política que somos, de alcanzar acuerdos colectivos.

En esta idea hay mucho de Jürgen Habermas. Para el filósofo alemán, una política que se diga democrática no puede reducirse a campañas electorales o a la simple lucha por el poder; para él, hacer política implica, ante todo, tener la capacidad de construir acuerdos a partir de nuestras diferencias, así como consensos a través del diálogo, de argumentos, de crítica constructiva y, principalmente, de estar dispuestos a entender al otro.

Con esto, Habermas nos dice que la democracia existe porque somos diferentes y la igualdad consiste, precisamente, en la libertad que tiene cada uno para proponer y debatir de forma racional, jamás para imponer.

Por ello, cuando el entendimiento y los argumentos ceden a la violencia y a la fuerza bruta, aparece la anti-política, es decir, la negación de la democracia.

En días recientes, en plena sesión de la Comisión Permanente, fuimos testigos de un hecho que retrata ese concepto. El episodio protagonizado por diputados de Morena y el PRI, que terminó en manotazos y empujones, en descalificativos e insultos lamentables, demuestra la decadencia del nivel político y la ausencia de racionalidad en el ejercicio legislativo. Ese ejercicio que, según Habermas, debería desarrollarse no por individuos egoístas, sino por personas que se asumen como ciudadanos y que piensan en colectivo.

Ejemplos de anti-política sobran, tristemente, en la tribuna del Congreso de la Unión y de los Congresos locales, donde es ya común ver a dos bloques, que cambiaron la deliberación por la descalificación, pelear por intereses privados y personales a costa y en perjuicio de los intereses del pueblo que deberían representar.

Además de los arranques violentos, los resultados de las votaciones parlamentarias reafirman lo anterior. Votaciones por consigna, no por convicción. Asuntos delicados para la vida de todos se deciden con la irresponsabilidad de quien se aferra al sentido de su voto sin estar dispuesto a modificarlo frente a mejores razones. Decisiones en automático y sin reflexión, en las cuales la intransigencia se vuelve la mejor estrategia de imposición, no de convencimiento.

El sin-sentido de la voluntad política de unos ha desplazado a la razón de la voluntad política de todos, es decir, a la razón de la auténtica voluntad popular. Con ello, han convertido a nuestras decisiones político-fundamentales en meras decisiones tomadas por y en beneficio de un muy pequeño y limitado grupo.

Para Habermas, el Congreso debería ser, nada más y nada menos, que el corazón de la integración social. Es el espacio donde nuestras diferencias deberían converger, y donde las diversidades deberían, al menos, entenderse sobre las reglas mínimas que tengan por fin regular nuestra convivencia con miras a nuestro desarrollo.

Por ello, como miembros de una comunidad política integrada por seres libres e iguales, debemos emprender acciones para dejar de percibir al otro, al distinto, como un "enemigo" cuyas propuestas desechamos de antemano, para pasar a reconocerlo como un sujeto con iguales derechos y con la misma capacidad y autonomía para pensar, proponer y posicionarse sobre las distintas “pretensiones de validez” del “mundo de la vida”.

La democracia supone pues el desacuerdo, pero ese desacuerdo debe ser reflexivo y justificado, a fin de evitar, siempre, el menoscabo de la dignidad del otro y la violencia propia del autoritarismo.



100 SESIONES, 15 AÑOS Y UN MISMO RUMBO:

Movimiento Ciudadano construye el México Nuevo



Redacción

Hay fechas que adquieren un significado especial porque concentran la historia, la organización y el futuro de un proyecto. El 1 de agosto de 2026 fue una de ellas para Movimiento Ciudadano.

En el World Trade Center de la Ciudad de México tuvieron lugar tres momentos institucionales de enorme relevancia: la Octagésima Novena Sesión Ordinaria de la Comisión Permanente Ampliada, la Centésima Sesión Ordinaria de la Coordinadora Ciudadana Nacional y la Trigésima Primera Sesión Ordinaria del Consejo Nacional. Una jornada que, además, permitió celebrar 15 años de Movimiento Ciudadano bajo ese siglado.

No fue una reunión más. Fue una fotografía de la fuerza institucional de un movimiento que ha recorrido un largo camino: de ser una alternativa considerada improbable, a convertirse en una fuerza política nacional con gobiernos estatales y municipales, representación legislativa y una generación de liderazgos que disputa el rumbo del país.

La primera parada fue la Comisión Permanente. Su sesión número 89 confirmó la función de este órgano como instancia de consulta, análisis y decisión política inmediata de Movimiento Ciudadano. La convocatoria estableció entre sus puntos centrales la consideración de propuestas presentadas por el Coordinador de la Comisión Operativa Nacional, Jorge Álvarez Máynez.

Después llegó un momento simbólico: la sesión número 100 de la Coordinadora Ciudadana Nacional. Como órgano ejecutivo, colectivo y permanente, la Coordinadora representa a Movimiento Ciudadano en todo el país y dirige la iniciativa política que orienta el trabajo de sus distintas instancias. Alcanzar cien sesiones significa hablar de continuidad, organización y capacidad institucional.

La tercera estación fue el Consejo Nacional, máximo órgano de decisión de Movimiento Ciudadano durante los recesos de la Convención Nacional Democrática. Su trigésima primera sesión concentró una agenda amplia: el informe de Jorge Álvarez Máynez como Coordinador de la Comisión Operativa Nacional; los informes de los grupos parlamentarios en la Cámara de Diputados y el Senado; la representación en las legislaturas estatales y la Coordinación Nacional de Autoridades Municipales.

También se contempló el informe del Consejo Consultivo Ciudadano Pensando en México, encabezado por Salomón Chertorivski, así como propuestas de modificación a los Estatutos, de la Comisión Operativa Nacional y de la Presidencia del Consejo Nacional, el informe ante el Instituto Nacional Electoral y el informe financiero de la Tesorería Nacional.

Hace 15 años, Movimiento Ciudadano asumió el siglado que hoy identifica a una de las fuerzas políticas que más ha transformado el mapa electoral mexicano. Desde entonces, el movimiento naranja ha construido una identidad propia: una política que coloca a la ciudadanía en el centro, reivindica las causas sociales y se niega a aceptar que el poder tenga propietarios permanentes.

La presencia de Jorge Álvarez Máynez al frente de la Comisión Operativa Nacional representa esta nueva etapa, sustentada en la construcción territorial, la renovación generacional y la defensa de una agenda propia. A su lado conviven experiencia y renovación: la trayectoria de Dante Delgado Rannauro; el liderazgo de Jessica Ortega de la Cruz al frente del Consejo Nacional; la responsabilidad de Agustín Torres Delgado como Secretario General de Acuerdos; y una generación de dirigentes, legisladoras, legisladores, alcaldesas, alcaldes y jóvenes que ya no miran la política desde la expectativa, sino desde la responsabilidad de gobernar e innovar.

El reto está claro: seguir creciendo sin perder identidad; ganar sin abandonar las causas; gobernar sin olvidar a la ciudadanía y convertir la fuerza electoral en dignidad cotidiana.

Porque el México Nuevo no se construye únicamente durante las campañas. Se construye en los municipios, los congresos, los gobiernos estatales, las comunidades, las universidades, las calles y también en las instituciones partidistas donde se toman las decisiones que orientan al movimiento.

Por eso, el 1 de agosto quedará como una fecha significativa para la historia naranja: la sesión 89 de la Comisión Permanente, la sesión 100 de la Coordinadora Ciudadana Nacional y la sesión 31 del Consejo Nacional.

El orgullo por lo construido no significa conformidad; obliga a ir más lejos. Movimiento Ciudadano ya demostró que puede resistir, competir, gobernar y construir el porvenir de México.

Ese es el compromiso que queda después de esta jornada histórica: seguir construyendo ciudadanía, seguir defendiendo las causas y seguir trabajando para que el México Nuevo deje de ser una aspiración y se convierta en una realidad.

SONORA: MOVIMIENTO CIUDADANO MUESTRA MÚSCULO Y PONE RUMBO A 2027

Redacción

Sonora fue escenario de uno de los mensajes políticos más importantes de Movimiento Ciudadano rumbo a 2027. Durante la plenaria de legisladoras y legisladores del movimiento naranja, realizada en San Carlos, Guaymas, se reunieron algunos de los principales liderazgos nacionales para dejar una definición política: Movimiento Ciudadano está preparado para crecer, competir y disputar el futuro desde los estados.

La presencia de Luis Donaldo Colosio Riojas dio una dimensión especial al encuentro. El senador fue recibido por la militancia con muestras de respaldo y con el reconocimiento de que representa a una generación que está llamada a asumir mayores responsabilidades en la vida pública nacional. Su presencia en Sonora ocurre, además, en un momento de especial expectativa rumbo a 2027, pues el propio Colosio confirmó que ya tomó una decisión sobre su futuro político, aunque respetará los tiempos legales antes de hacerla pública.



Pero sería un error reducir el encuentro a una sola figura. Lo verdaderamente relevante fue la presencia de una generación completa de liderazgos que hoy coloca a Movimiento Ciudadano como una alternativa nacional. Jorge Álvarez Máynez, Dante Delgado Rannauro y las y los representantes legislativos del movimiento acompañaron una reunión que sirvió para demostrar que el proyecto naranja tiene organización, cuadros y una visión nacional.

El mensaje fue claro: Sonora importa y Movimiento Ciudadano está dispuesto a construir una alternativa competitiva.

Colosio llamó a recuperar los contrapesos y cuestionó la concentración de decisiones en el poder público. Su planteamiento conecta con una de las principales definiciones del movimiento: frente a cualquier gobierno, incluso cuando Movimiento Ciudadano gobierne, debe existir ciudadanía organizada, instituciones fuertes y capacidad de crítica.

Esa es precisamente una de las fortalezas de la propuesta emecista: no se trata simplemente de sustituir a un partido por otro, sino de cambiar la manera de entender el poder. En Sonora, el mensaje adquirió una dimensión territorial. El estado será uno de los grandes escenarios de la elección de 2027 y Movimiento Ciudadano decidió no observar desde la distancia. La presencia de sus principales liderazgos nacionales confirma que la construcción ya está en marcha.

Y hay algo todavía más importante: la militancia naranja dejó claro que quiere competir.

Los gritos de "¡Gobernador!" dirigidos a Colosio durante su visita reflejaron la expectativa existente, aunque el senador ha insistido en que su definición será anunciada cuando correspondan los tiempos electorales.

La prudencia institucional no significa ausencia de ambición política. Al contrario: significa entender que los proyectos sólidos no necesitan adelantarse para demostrar que están preparados.

Movimiento Ciudadano llega a este momento con una generación de liderazgos que combina experiencia, juventud, presencia territorial y una narrativa propia. Dante Delgado representa la memoria y la construcción histórica del movimiento; Jorge Álvarez Máynez encarna una nueva etapa nacional; y Luis Donaldo Colosio representa a una generación que entiende que el futuro de México no puede seguir decidido entre los mismos de siempre.

Sonora, por eso, no fue solamente una sede.

Fue un mensaje.

Movimiento Ciudadano está presente, está organizado y está listo para disputar el futuro.

Porque donde otros comienzan a calcular candidaturas, el movimiento naranja ya está construyendo ciudadanía. Y donde otros ven una elección más, Movimiento Ciudadano ve una oportunidad histórica para demostrar que México Nuevo sí puede convertirse en una realidad.

SOBRE ARCHIVO 21

Rodrigo Hernández-Cervantes
Secretaria de Asuntos Internacionales de Movimiento Ciudadano

Hace unos meses, en pláticas de café y lluvia de ideas, la comisión editorial tenía la idea de crear una publicación cuyos autores fueran principalmente voces de jóvenes, con el objetivo de mostrar las preocupaciones de la generación Z, y también de todos aquellos menores de 29 que aunque no sean parte de la generación z podían participar, para así dar voz a un sector que, paradójicamente, ha sido de los más nombrados y de los menos escuchados en el discurso público contemporáneo.

Pero antes de entrar al contenido, vale la pena detenerse en algo que rara vez se nombra cuando se habla de generaciones: lo que las distingue no es tanto el calendario en que nacieron, sino el punto exacto donde una hereda de la otra una meta sin cumplir. Cada generación carga, sin haberlo pedido, el pendiente de la anterior, y sobre ese pendiente construye su propio temor: no repetir la misma falla, o peor, no lograr siquiera lo que la anterior sí consiguió. Así, cuando los abuelos no pudieron estudiar y los padres apenas alcanzaron una plaza fija sin garantía de pensión, lo que hereda la generación Z no es un privilegio resuelto, sino una lista de pendientes que se multiplica: estudiar, sí, pero también sostenerse en un mercado laboral que ya no promete estabilidad, y hacerlo, además, bajo la sospecha de que ni siquiera esa meta bastará. Ese relevo de deudas y miedos, más que cualquier característica de época, es lo que realmente conecta a una generación con la siguiente, y es también el hilo que atraviesa, sin proponérselo del todo, el conjunto de textos reunidos aquí.

Detrás de esa idea hay, además, un hartazgo concreto que vale la pena nombrar: el de abrir cualquier buscador, teclear "generación Z" y encontrar la misma fórmula repetida hasta el cansancio, encabezados firmados por "especialistas" que explican por qué ya no hacen esto, por qué no trabajan aquello, por qué son más de tal orientación o menos de tal religión, siempre con ese tono clínico que diagnostica desde afuera y jamás pregunta desde adentro como se sienten realmente o porque piensan así. Frente a esas publicaciones, Archivo 21 es un esfuerzo y un intento, modesto pero deliberado, de hablar un idioma más humano, más universal, uno que no necesite el aval de un periódico, un analista o un opinólogo para validar lo que una generación siente.

Y hay, en ese impulso, una honestidad incómoda que su propio impulsor no evita: a estas alturas, cuesta trabajo entender ciertas cosas de las generaciones más jóvenes como por qué el skibidi toilet es casi motivo de culto, o de dónde salió eso de farmear aura, y esa misma distancia, generacional que muchos sienten, termina por revelar que quizás el desconcierto que hoy sienten los mayores frente a los Z será el mismo desconcierto que los Z sentirán frente a los que viene después. Quizá en un futuro relacionarse con humanos será algo muy arcaico y fuera de onda, pero el punto es, que cada generación termina siendo, para la que sigue, aquello que no termina de entender del todo.

Dicho eso, conviene aclarar algo que cambia por completo la lectura de la publicación, y es que: el proyecto se concibió bajo la etiqueta de crónica, pero lo que terminó llegando a la mesa editorial fue otra cosa, más indisciplinada, rebelde, extraña y, por eso mismo, más genuina. Testimonios que se asoman al ensayo, ensayo que se resbala hacia la crítica política, poesía que irrumpe entre páginas sin pedir permiso entre un texto y otro, dibujos, frases, ensayos breves, de todo. No hay una sola voz que ordene el conjunto, sino varios jóvenes escribiendo desde ángulos que ni siquiera coinciden entre sí pero que terminan perteneciendo al mismo lugar.

Herencias y temores compartidos

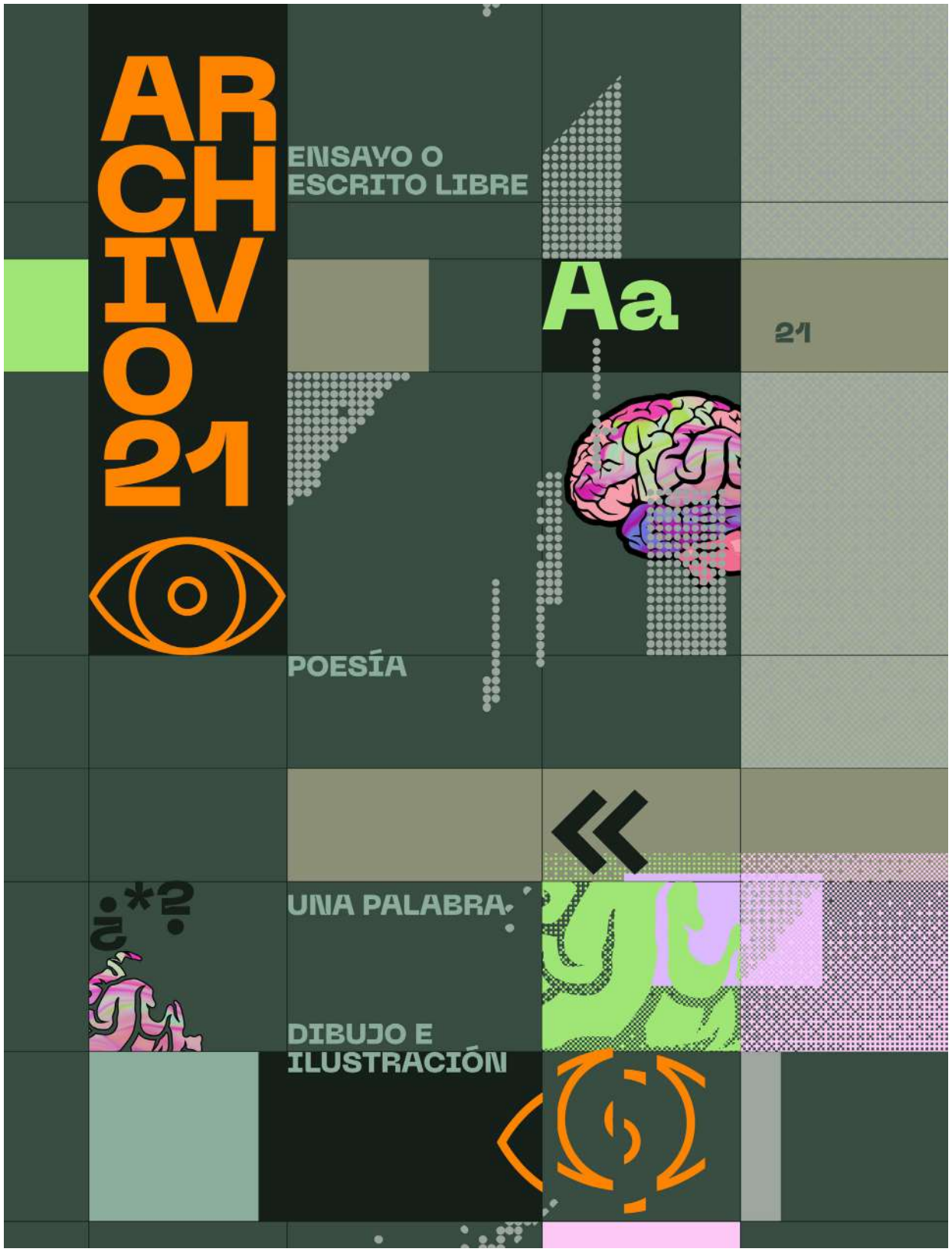
En ese desorden temático se puede reconocer un patrón de fondo en algunos textos, ya que su manera, hablan de la distancia entre lo que se prometió y lo que finalmente llegó. Un sentir con el que yo igual me identifico mucho y sobre el que también escribí en la publicación. Y en ese desacomodo, cabe decir, no es una figura retórica, es literal: en las mismas páginas conviven referencias a Hobbes con crítica política directa, poemas junto a ensayos argumentativos, relatos que se leen como ficción junto a cartas que se sienten robadas de un cajón personal. Hay quien encuentra en terminar una carrera universitaria una forma de saldar una deuda que empezó generaciones atrás; hay quien desconfía de la promesa tecnológica que debía conectarnos y que, en cambio, termina aislándonos frente a una pantalla; hay quien señala que la política sigue esperando salvadores en lugar de construir ciudadanía; y hay quien, sin argumento de por medio, simplemente pone en verso el peso de cargar con expectativas que nunca terminó de elegir.

Pero debajo de esa mezcolanza extraña aparecen, una y otra vez, las mismas heridas con distinto nombre: la desigualdad que ya no sorprende, la costumbre resignada de dejar de intentar cuando el esfuerzo no rinde lo que promete, la ilusión de que existe una vida correcta que hay que perseguir aunque nadie la haya visto de cerca, el peso de sentir que la propia existencia debería ser extraordinaria y no lo es, y ese "y si sí" que atraviesa la juventud entera y no solo la selección mexicana, esa posibilidad suspendida entre el miedo y la ambición que nunca termina de resolverse en un sentido o en otro. Leer la publicación completa deja un incómodo sabor de boca: como jóvenes, como estudiantes, como hijos, incluso como artistas u opinólogos improvisados, compartimos mucho más de lo que el desorden temático deja adivinar a primera vista, desde la manera en que hablamos de criptomonedas y redes sociales hasta la desconfianza compartida frente a una representatividad política que rara vez nos incluye de verdad.

Ceder el formato, el verdadero acierto editorial

Si hay una decisión que sostiene todo lo anterior, esa es la de la coordinación al hacerse a un lado. En lugar de imponer una estructura previa y pedirle a los autores que se acomodaran dentro de ella, el equipo editorial optó por ceder el formato, dejar que fueran los jóvenes quienes lo construyeran desde cero, con sus propios códigos, sus propios ritmos, su propia idea de lo que merecía ocupar una página. Y esa renuncia al control, que en cualquier proyecto editorial convencional se leería como riesgo, aquí se convirtió en una apuesta inteligente y muy interesante.

El resultado en mi opinión, sin rodeos, es raro. Raro en el sentido más literal, porque no se parece a nada que uno esperaría encontrar en una publicación con pretensiones periodísticas o partidistas, y sin



embargo, esa rareza es la que termina dotándola de algo que ninguna fórmula editorial podría fabricar si se lo propusiera: un carácter orgánico, irrepetible, que solo aparece cuando se deja que la forma nazca del contenido y no al revés. Mezclado con ese tratamiento visual de glitch, con esas composiciones distorsionadas que salen de la cuadrícula, Archivo 21 termina comunicando que la imperfección puede convertirse en lenguaje propio, un lenguaje más humano, más artesanal, y por lo mismo, cada vez más necesario en una época donde la inteligencia artificial ya puede fabricar pulcritud a demanda, pero todavía no sabe fingir esta clase de imperfección genuina y llena de sentires humanos.

Por tanto, lo que distingue a esta primera edición, entonces, es su negativa a ofrecer una conclusión unívoca sobre lo que implica ser joven en México hoy. No existe una tesis que amarre los textos entre sí, y esa ausencia, lejos de leerse como falla, se convierte en la postura más honesta que podía adoptar un proyecto construido por y para jóvenes: ni todos piensan igual, ni todos sienten lo mismo, ni todos eligen el mismo vehículo para decirlo.

Un punto de partida, no un cierre

Al final, lo que consigue esta publicación no es narrar a la generación Z desde una sola voz autorizada, ni tampoco resolver el pendiente heredado de generaciones anteriores, sino registrar, con honestidad y sin tonos forzados, el momento exacto en que ese pendiente se transforma en pregunta abierta. Quizás entre la diversidad de géneros y temas hallé, al final, una misma convicción. Diego Vera Hernández la condensa en dos frases: “la libertad no ha muerto, porque vive a través de quienes alzan la voz” y “mediante la palabra se desencadenan las revoluciones” (Archivo 21, p. 97). Una idea semejante tuve la oportunidad de googlear hace mucho y a la fecha sigue resonando en mí, y es aquella dicha por Salvador Allende en un auditorio de la Universidad de Guadalajara: “ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica”. Entre una frase y otra hay décadas, contextos y voces distintas, pero permanece algo más sencillo: la juventud escribiendo, hablando y alzando la voz como una manera de no aceptar, sin más, aquello que le ha sido dado. Eso es Archivo 21.



DANTE DELGADO: FRENTE A LA PERSECUCIÓN, NO SE ARRODILLA

Redacción

En Veracruz, Dante Delgado Rannauro volvió a hablar desde un lugar que conoce demasiado bien: el de quien ha enfrentado al poder y ha pagado personalmente el precio de no someterse.

Durante el encuentro con la militancia de Movimiento Ciudadano y en el marco del Consejo Estatal, el fundador del movimiento naranja lanzó uno de los posicionamientos más duros de los últimos meses contra el gobierno de Morena en Veracruz. Su denuncia fue directa: existe, a su juicio, un patrón de persecución política, utilización facciosa de las instituciones de justicia y presión contra quienes ejercen una oposición distinta.

"En Veracruz hace mucho que no hay buenas noticias", sentenció Dante al comenzar su intervención. Y a partir de ahí construyó una crítica que no se limitó a un episodio particular, sino que ubicó los hechos recientes dentro de una historia más larga de abuso del poder.

Para el dirigente emecista, el problema es estructural: instituciones que deberían servir a la ciudadanía son utilizadas para perseguir adversarios, intimidar voces críticas y proteger a quienes forman parte del grupo gobernante.

Dante recordó el caso de José Manuel del Río Virgen, cuya detención en 2021 calificó como un episodio que debió cerrar una época de abusos y no convertirse en precedente para nuevos atropellos. La referencia tiene un peso especial porque Delgado acompañó públicamente aquella defensa y convirtió la exigencia de libertad y debido proceso en una de las batallas políticas más importantes de Movimiento Ciudadano.

Pero esta vez la denuncia fue más allá. Dante cuestionó los acontecimientos electorales posteriores a los comicios municipales de 2025, particularmente los casos de Papantla y Poza Rica, donde Movimiento Ciudadano había obtenido triunfos que posteriormente fueron anulados. También denunció amenazas contra candidaturas naranjas y señaló que el partido ha enfrentado presiones para que alcaldes y representantes abandonen sus filas y se incorporen a Morena.

Su mensaje fue especialmente firme al referirse a los casos de los alcaldes de Ixhuatlán del Sureste y Úrsulo Galván, quienes fueron desaforados. Dante no planteó impunidad ni pidió proteger a quien pudiera haber cometido un delito. Su exigencia fue otra: que existan investigaciones serias, presunción de inocencia y debido proceso.

> RECORDÓ QUE ÉL MISMO FUE ENCARCELADO HACE MÁS DE DOS DÉCADAS EN UN PROCESO QUE CALIFICÓ COMO UNA REPRESALIA POLÍTICA DEL RÉGIMEN DE ENTONCES.

Ahí está una de las definiciones centrales del mensaje.

Movimiento Ciudadano no pretende defender privilegios; pretende defender las reglas democráticas.

No se trata de pedir inmunidad para nadie. Se trata de impedir que una acusación política se convierta automáticamente en una sentencia y que las instituciones sean utilizadas como instrumentos de intimidación.

Dante lo expresó con una frase que resume el fondo de su denuncia: "Primero se acusa desde el micrófono, se condena ante los medios y después se inventa el expediente".

Para una organización política que se asume como alternativa, la respuesta no podía ser el silencio.

Por eso el mensaje desde Veracruz fue también un mensaje de resistencia. Dante habló desde su propia historia. Recordó que él mismo fue encarcelado hace más de dos décadas en un proceso que calificó como una represalia política del régimen de entonces.

La memoria no es casualidad: forma parte de la identidad del movimiento. Movimiento Ciudadano nació de la convicción de que el poder debe tener límites y de que ninguna persona, gobierno o partido puede apropiarse de las instituciones.

Por eso, desde Veracruz, Dante no sólo denunció. También desafió.

Afirmó que Movimiento Ciudadano ganará "a la buena" en distintos estados, capitales y zonas metropolitanas en 2027, y proyectó una ambición todavía mayor hacia 2030: ganar la gubernatura de Veracruz y disputar la Presidencia de la República.

Ese es el mensaje que queda para la militancia naranja: no hay persecución que pueda sustituir a la organización, ni presión institucional que pueda apagar una causa ciudadana.

Veracruz ha sido escenario de muchas batallas políticas. Y Movimiento Ciudadano está dispuesto a librar ésta con la misma convicción con la que ha enfrentado las anteriores.

Con dignidad.

Con firmeza.

Y, sobre todo, sin arrodillarse ante el poder.





LAS PRÓXIMAS ELECCIONES LEGISLATIVAS EN LOS EEUU Y LA RECONFIGURACIÓN DEL (DES)ORDEN INTERNACIONAL.

Dra. Vania Roxana Ávila García
Secretaria de Asuntos Internacionales de Movimiento Ciudadano

El próximo 3 de noviembre, los EEUU no sólo renovarán buena parte de su Congreso, también pondrán a prueba los límites de la política exterior de Donald Trump. Estarán en juego los 435 escaños de la Cámara de Representantes y 35 de los 100 del Senado[1] (U.S. Senate, 2026). El resultado determinará no sólo si el presidente logra obtener el control completo del Legislativo, sino también si contará con las condiciones necesarias para profundizar su agenda. La disputa trasciende la política interna, pues un Congreso favorable facilitaría el financiamiento de decisiones presupuestales con repercusiones internacionales (CRS, 2025).

De ahí que uno de los principales interrogantes de estas elecciones sea la continuidad de la llamada Doctrina Trump. Bajo el principio de America First, el gobierno estadounidense ha privilegiado una política exterior que utiliza su peso económico, diplomático y militar para obtener concesiones, al tiempo que reduce su compromiso con instituciones y acuerdos multilaterales cuando considera que restringen sus intereses. En este escenario, también persiste la incertidumbre sobre la posibilidad de que los EEUU vuelvan a reconocer el Acuerdo de París, a la Organización Mundial de la Salud y a las 66 organizaciones internacionales de las que se deslindaron en 2026.

Las implicaciones de esta lógica de política exterior se reflejan con particular claridad en Medio Oriente, donde Trump ha mantenido un fuerte respaldo militar a Israel y ha recurrido al uso de la fuerza como instrumento de su estrategia regional. Sin embargo, este consenso comienza a fracturarse dentro del Congreso. Israel recibe 3,800 millones de dólares anuales en asistencia militar estadounidense (Reuters, 2026), pero el pasado 15 de julio, 103 legisladores demócratas votaron a favor de eliminarla, aunque la propuesta fue rechazada por 314 votos contra 104 (Reuters, 2026). La discusión ya no se limita a cuánto apoyar a un aliado, sino también a qué límites debe tener el Ejecutivo para comprometer recursos y poder militar en el exterior.

EL PASADO 23 DE JULIO, LA CÁMARA DE REPRESENTANTES APROBÓ, POR 214 VOTOS CONTRA 208, UNA RESOLUCIÓN PARA RETIRAR A LAS FUERZAS ESTADOUNIDENSES POR NO CONTAR CON AUTORIZACIÓN PREVIA DEL CONGRESO

Esta tensión entre el Congreso y el Ejecutivo se profundizó con la guerra con Irán. El pasado 23 de julio, la Cámara de Representantes aprobó, por 214 votos contra 208, una resolución para retirar a las fuerzas estadounidenses por no contar con autorización previa del Congreso, con el respaldo de cuatro republicanos. En el Senado, una iniciativa similar fue bloqueada por 49 votos contra 47 (Reuters, 2026). La diferencia mínima entre ambos resultados muestra la importancia de las próximas elecciones de noviembre: unos cuantos escaños pueden ampliar o reducir los límites del Congreso al uso presidencial de la fuerza.

Sin embargo, el unilateralismo no se expresa únicamente mediante el uso de la fuerza. La presión económica se ha convertido en otro de sus principales instrumentos. Desde 2025, Trump ha recurrido a aranceles frente a México, Canadá, Brasil, China y la Unión Europea, vinculando el acceso al mercado estadounidense con objetivos comerciales, políticos y de seguridad. El arancel promedio sobre las importaciones pasó de 2.4% en 2024 a 11.1% en julio de 2026 (The Budget Lab at Yale, 2026). Con China, la competencia se extiende además a los semiconductores, la inteligencia artificial y las cadenas de suministro (Reuters, 2026). El comercio deja así de funcionar únicamente como intercambio económico para convertirse en una herramienta de coerción: depender del mercado estadounidense implica enfrentar también su peso político.

Las próximas elecciones legislativas llegan cuando el respaldo interno a la Doctrina Trump muestra señales de desgaste. Los republicanos mantienen la mayoría en ambas cámaras: 53 escaños en el Senado, frente a 45 demócratas y dos independientes vinculados con estos últimos, y 220 representantes, frente a 211 demócratas, un independiente y tres escaños vacantes. No obstante, la encuesta Reuters/Ipsos del pasado 3 de agosto colocó a los demócratas con 42% de intención de voto legislativo, frente a 37% de los republicanos, mientras la aprobación de Trump cayó a 35% (Reuters/Ipsos, 2026). Mantener el control republicano facilita la continuidad de la agenda presidencial; perder alguna cámara fortalecería la fiscalización del Congreso, aunque no supondría automáticamente un retorno al multilateralismo.

Para México, esta disputa está lejos de ser ajena. En 2025, el comercio bilateral con los EEUU alcanzó 872,800 millones de dólares (USTR, 2026), una integración económica que continúa condicionando su margen de acción internacional. Esa dependencia volvió a evidenciarse el pasado julio, cuando Trump decidió no extender por otros 16 años el T-MEC, manteniendo 2036 como fecha de expiración y prolongando la incertidumbre para sectores como automóviles, acero, aluminio y agricultura (Reuters 2026).

México puede ampliar sus vínculos con otros socios, pero mientras el mercado estadounidense siga siendo central para su economía, las decisiones de los EEUU continuarán afectando su capacidad de negociación.

El próximo 3 de noviembre no se decidirá el futuro del sistema internacional, pero sí cuánto margen conservará una potencia capaz de modificarlo significativamente. El actual (des)orden no nació con Trump: el ascenso de China, las guerras y el debilitamiento del multilateralismo ya habían erosionado el orden internacional. Sin embargo, su gobierno ha acelerado esa fragmentación al utilizar la superioridad estadounidense como herramienta de presión antes que de construcción de consensos.

Ahí reside la paradoja: los EEUU siguen obteniendo buena parte de su poder del orden internacional que contribuyeron a construir, mientras su propio gobierno debilita algunas de sus reglas e instituciones. Este próximo noviembre, los estadounidenses elegirán representantes y senadores; indirectamente, también decidirán si esa transformación recibe mayor respaldo político o comienza a encontrar límites dentro de los propios EEUU.





MOVIMIENTO CIUDADANO APUESTA POR UNA NUEVA GENERACIÓN DE GOBIERNOS MUNICIPALES

Redacción

La política también se transforma desde las aulas. Y en San Martín Texmelucan, Movimiento Ciudadano volvió a demostrar que construir una alternativa no significa únicamente ganar elecciones: significa preparar a las mujeres y los hombres que tendrán la responsabilidad de gobernar.

Con la clausura del Diplomado en Ciencias Políticas y Gobierno Municipal, impulsado por Movimiento Ciudadano en colaboración con la Universidad Centroamericana de Puebla, concluyó una experiencia de formación que reunió a 140 simpatizantes del movimiento naranja. El resultado es mucho más que un conjunto de constancias: es una nueva generación de ciudadanas y ciudadanos preparados para participar, servir y construir gobiernos cercanos a la gente.

La dimensión del esfuerzo importa. En un país donde con demasiada frecuencia se pretende llegar al gobierno sin preparación suficiente, Movimiento Ciudadano apuesta por una idea distinta: para servir bien hay que conocer, estudiar y entender los problemas públicos.

“Servir a la comunidad es hacerlo con excelencia y con conocimiento”, ha señalado Abraham Salazar Pérez, dirigente de Movimiento Ciudadano en San Martín Texmelucan, al hablar de esta iniciativa.

Esa frase resume una concepción profundamente emecista de la política. No basta con tener buenas intenciones. No basta con denunciar lo que está mal. No basta con pedir el voto. Una verdadera alternativa necesita personas capaces de convertir las causas ciudadanas en políticas públicas, presupuestos, servicios, instituciones y resultados.

Por eso la formación política es también una forma de militancia.

Durante meses, las y los participantes tuvieron la oportunidad de acercarse a herramientas y conocimientos relacionados con la ciencia política y el gobierno municipal, precisamente el espacio donde la política deja de ser discurso y se convierte en realidad cotidiana: en el agua que llega —o no llega— a una colonia; en la seguridad de una calle; en los servicios públicos; en el desarrollo urbano; en la atención ciudadana; en la transparencia y en la capacidad de un gobierno para resolver.

La clausura representa, entonces, el cierre de un ciclo académico, pero también el comienzo de una responsabilidad pública.

Las imágenes y mensajes compartidos desde las redes de Movimiento Ciudadano muestran el orgullo de quienes concluyeron este proceso y la convicción de que San Martín Texmelucan necesita una ciudadanía cada vez más preparada. La formación no se quedó en un salón: se convirtió en parte de la construcción territorial del movimiento.

Y ahí está uno de los grandes activos del proyecto naranja.

Mientras la vieja política suele acordarse de la ciudadanía cuando llegan las campañas, Movimiento Ciudadano busca construir comunidad durante todo el año. Formar, organizar, escuchar y acompañar son también formas de hacer política.

El esfuerzo de Texmelucan adquiere además una dimensión estratégica rumbo a 2027. El propio liderazgo municipal ha señalado que el partido busca consolidar una presencia permanente en el territorio, acompañada de acciones comunitarias y de una estructura cada vez más preparada.

Porque si Movimiento Ciudadano quiere ser alternativa de gobierno, necesita algo más que candidatos: necesita una generación de servidores públicos con preparación, sensibilidad y compromiso.

Una generación que entienda que gobernar no es administrar privilegios, sino resolver problemas.

Que el municipio no es una oficina, sino el primer espacio de contacto entre la ciudadanía y el Estado.

Que la política no termina el día de la elección, sino que comienza cuando una persona deposita su confianza en quienes aspiran a representarla. La clausura del Diplomado en Ciencias Políticas y Gobierno Municipal deja así una enseñanza que vale para todo Movimiento Ciudadano: la mejor manera de preparar el futuro es formar desde hoy a quienes tendrán la responsabilidad de construirlo.

En Texmelucan, 140 personas dieron un paso más en ese camino y cada persona preparada es una posibilidad más de que la política vuelva a servir. Porque el México Nuevo no sólo necesita nuevas ideas.

Necesita mujeres y hombres preparados para hacerlas realidad.

ÚRSULO GALVÁN REYES



Ferrer Galván
Presidente de la Fundación Úrsulo Galván

Hoy, el pueblo que vio nacer a Úrsulo Galván sigue siendo rural. Alrededor de la paupérrima casa donde nació hace 133 años, siguen las tierras cultivadas de café. Pero hay una enorme diferencia. El 21 de octubre de 1893, día en que nació el apóstol jarocho del agrarismo, las hectáreas cultivadas de Tlacotepec de Mejía, Chixtla y Totutla (y en todo el país) pertenecían a unas cuantas familias hacendadas. Hoy, en buena medida gracias a la lucha que encabezó Úrsulo Galván Reyes, esas tierras están en manos de los campesinos.

Siempre he dicho que quienes tenemos el honor de ser descendientes de Úrsulo Galván somos sus familiares, pero los verdaderos herederos de su lucha han sido los miles de ejidatarios que en todo el país han hecho prosperar las tierras ejidales, a pesar de las muchas adversidades.

Úrsulo Galván murió muy joven, apenas a los 36 años de edad. Su activismo como líder campesino duró apenas siete años. Su vida y su lucha agraria fueron segadas en 1930. Sin embargo, el impacto de su lucha, su influencia en el sector campesino, la unificación del agrarismo en torno a él y a su organización, fueron tan trascendentes que hoy mismo millones de mexicanos se siguen beneficiando de la generación agrarista que Úrsulo propició.

Desde 1915 el presidente Carranza emitió la Ley Agraria y ya en 1917 la Constitución Política reconocía la figura del ejido y el reparto agrario, sin embargo, que aparecieran en las leyes no significaba que pudieran llevarse a cabo. Las tierras, a pesar de la Revolución Mexicana, seguían en manos de los hacendados, o no existía un programa del reparto agrario.

Allí es donde surge Úrsulo Galván, hijo de peones, nacido en las lejanas tierras de las Altas Montañas de Veracruz, cuya madre tuvo que huir de su tierra debido al insostenible alcoholismo de su esposo. Ese Úrsulo Galván, aprendiz de carpintero, que leía sobre marxismo mientras se formaba en el oficio, se convirtió en la pieza que desencadenó un movimiento nacional.

Úrsulo Galván, que decían que era un orador elocuente, que decían que era carismático, que decían que era muy joven, comenzó a recorrer las tierras, las haciendas del centro del estado de Veracruz, empezando en Salmoral, en lo que hoy es municipio de La Antigua, el 13 de febrero de 1923, para convencer a los hombres y mujeres del campo de que solo unidos podrían lograr que se hiciera verdad que la tierra es de quien la trabaja.

En ese recorrido de solo 38 días, Úrsulo conoció y motivó a muchos liderazgos con los que coincidió en el camino y que estaban aislados trabajando la tierra. En esos 38 días, Úrsulo Galván incluso fue a prisión en su propia tierra de Tlacotepec de Mejía, en esos 38 días, gracias a la intervención del gobernador Adalberto Tejeda, fue liberado. En esos 38 días creció una efervescencia campesina en todo Veracruz, que cuando volvió a Xalapa ya era el líder de un movimiento campesino multitudinario. Solo 38 días después de su primera asamblea, ese movimiento tomó forma como la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, el 23 de marzo de 1923.

Y no se quedó allí. Galván continuó su recorrido ahora por todo el país, uniéndose a grandes líderes que fundaron Ligas estatales en todo México. En 1926 unificó a todas las Ligas Agrarias en la Liga Nacional Campesina, organización agrarista fundamental que garantizó mediante la presión social un auténtico reparto agrario que se consolidó convirtiéndose en parte esencial del Estado Mexicano.

El liderazgo de Úrsulo Galván no era poco. Su influencia alcanzó la Internacional Campesina (KrestIntern) convocada por la Unión Soviética y la resistencia de Sandino contra la ocupación estadounidense en Nicaragua, de la que Galván fue uno de los principales sostenes en México a través del Comité Manos Fuera de Nicaragua. Fue, junto con Diego Rivera, uno de los referentes del Partido Comunista Mexicano de los años veinte del siglo pasado.

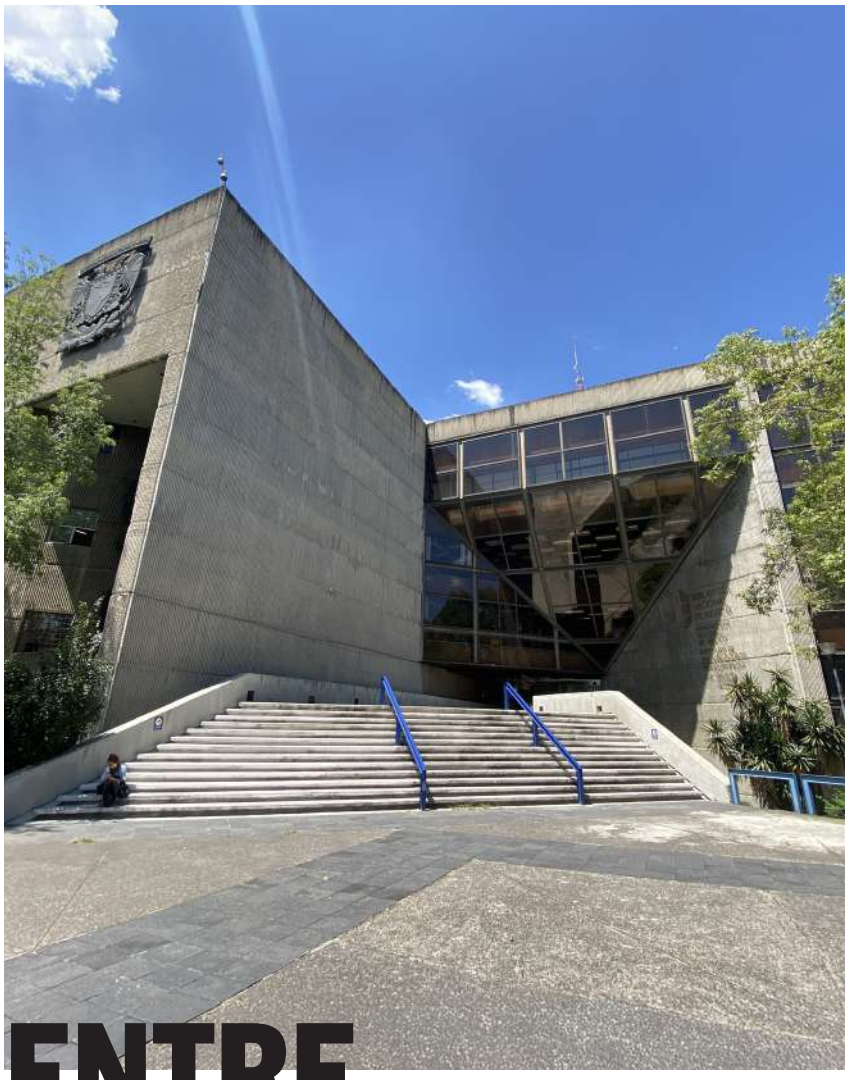
El lema de Úrsulo Galván siempre fue "Campesinos de América: uníos", adoptado por propios y extraños como estandarte de unidad agraria, incluso más allá de su muerte en 1930.

Cuentan que hacia finales de 1928, Plutarco Elías Calles invitó a Úrsulo Galván a ser el primer presidente del recién fundado Partido Nacional Revolucionario, antecesor del PRI. A lo mejor por ser fiel a su origen ajeno al poder, a lo mejor porque lo aprendió de su madre cuando salió de Tlacotepec de Mejía, Galván rechazó el cargo, convencido de que el movimiento campesino no debía subordinarse a un partido nacido del propio poder. Y es que uno debe saber reconocer a donde no pertenece.

A la distancia con el PNR, se sumó que el Partido Comunista no viera con buenos ojos que Galván respaldara al gobierno de Emilio Portes Gil durante la rebelión escobarista de 1929 y lo expulsó. Fue un momento decisivo que explica mucho la forma de pensar de Úrsulo Galván, un hombre que antepuso la autonomía de sus decisiones a los intereses de otros.

La ruptura no frenó su fuerza política. La Liga de Comunidades Agrarias mantuvo una presencia importante en el Congreso local, y el propio Galván llegó a ser alcalde del Puerto de Veracruz y Senador de la República.

Su independencia de quienes se pretendían dueños del destino de los campesinos hizo avanzar aún más la lucha agraria, y también lo hizo blanco de mayores persecuciones desde el poder y desde quienes se le oponían. De Úrsulo Galván se debe aprender eso, que la lealtad a las causas de la gente a veces nos obliga a trazar caminos propios que muchas veces no le gustan a quienes controlan las narrativas.



ENTRE BIBLIOTECAS

María Teresa Ochoa Mejía
Militante fundadora de Movimiento Ciudadano

Hablemos del máximo repositorio bibliográfico del País, la "Biblioteca Nacional de México" que cumple la gran misión de resguardar, conservar y difundir la memoria escrita de la nación.

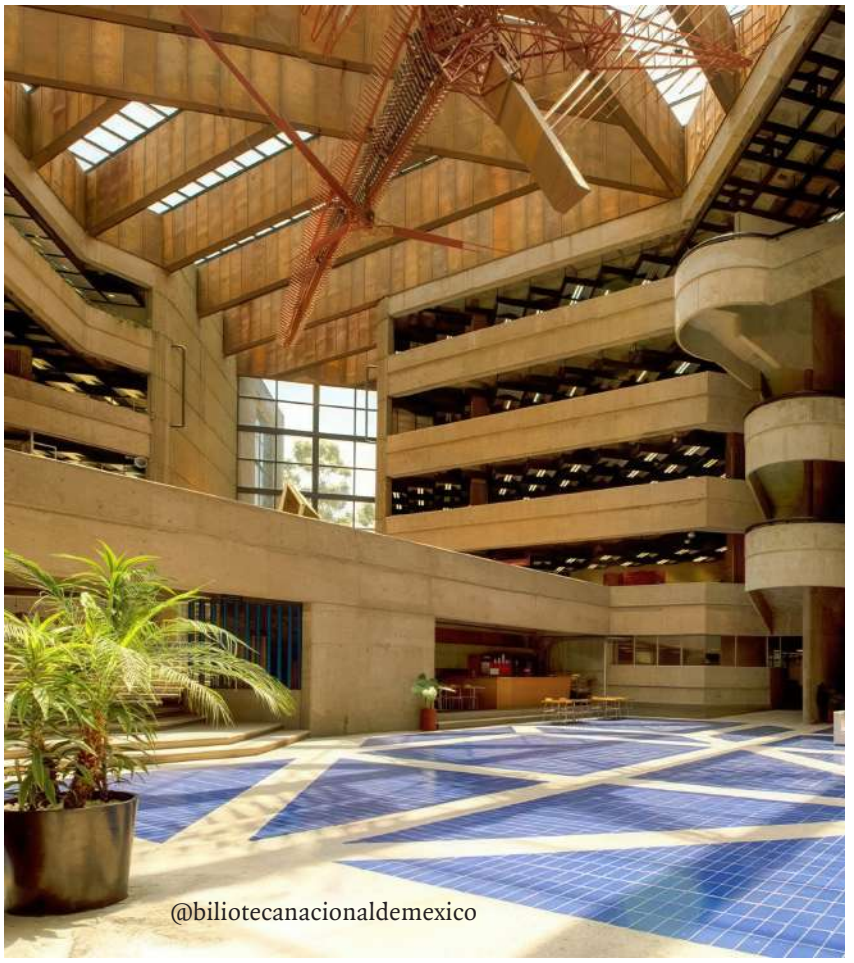
Amigas y amigos, con la oportunidad de reencontrarnos y compartir una colaboración más de este espacio entre bibliotecas, una experiencia más en el universo del libro para sumergirnos en un viaje por la historia de la biblioteca más importante en México, la Biblioteca Nacional de México BNM, que guarda millones de libros, documentos raros y manuscritos antiguos y que recibe todas las publicaciones en el País mediante el Depósito Legal.

Se crea por decreto en 1833 por el entonces Vice Presidente de México Valentin Gómez Farías y se funda por decreto del presidente Benito Juárez en el ex templo de San Agustín en 1857 para albergar los fondos bibliográficos provenientes de las bibliotecas conventuales marcando el inicio de una política de secularización del saber. Con la consolidación de la autonomía universitaria quedó bajo resguardo de la UNAM desde 1929.

La sede actual de la Biblioteca Nacional de México junto con la Hemeroteca Nacional de México, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas y el Archivo Histórico de la UNAM es el Centro Cultural Universitario CU, al sur de la Ciudad de México, edificio que se describe como una joya de la arquitectura brutalista latinoamericana de los años setenta, de formas geométricas, que muestra volúmenes masivos de forma angular con una expresión directa de sus materiales de concreto estrenado y un ventanal continuo y angulado, en su interior cuenta con salas de lecturas, áreas de estudio, una infraestructura especializada para el resguardo y consultas de acervos y que en el 2024 se realizó con éxito la migración del sistema ALEPH {un software informático} a un nuevo sistema de gestión de bibliotecas de vanguardia.

La Biblioteca Nacional de México es un espacio de reflexión una ventana de máxima importancia de acceso a la información, al conocimiento, para investigadores así como para el público en general y pone a su disposición colecciones que resguarda de 173 obras incunables que datan de entre 1490 y 1500 a través de su Fondo Reservado ejemplo de ello la Divina Comedia de Santes Alighieri de 1493, las Etimologías de San Isidro, el incunable más antiguo data de 1469 llamado De Fide et Legibus atribuido a Guillermo de Auvernia obispo de París e impreso en Augsburgo por Günther Zainer de Reutlingen.

Visitar y recorrer sus instalaciones es hacer un viaje por los grandes momentos de la historia de nuestro país, una experiencia única que desde este espacio aprovecho la ocasión para reconocer a su directora María Andrea Giovine Yáñez quien mantiene una constante preocupación por la divulgación del gran acervo de la Biblioteca Nacional de México. Les invitamos a conocer y vivir esta gran experiencia; perderse en el mundo de los libros que enriquece y engrandece su significado histórico.



@biliotecanacionaldemexico

MOVIMIENTO CIUDADANO BLINDA SU AGENDA EXTERIOR ANTE LOS AMAGOS DE REFORMA AL VOTO MIGRANTE

Mtra. Pilar Lozano Mac Donald
Presidenta de la Comisión del Mexicano Migrante de Movimiento Ciudadano

La Comisión del Mexicano Migrante intensificó su trabajo con giras en Jalisco, Texas y California para articular la defensa de los derechos políticos de la comunidad en el extranjero y perfilar candidaturas a la Diputación Migrante de la Ciudad de México.

En medio del complejo debate legislativo por las reglas de representación electoral de los residentes en el extranjero, la Comisión del Mexicano Migrante de Movimiento Ciudadano aceleró su despliegue territorial con una serie de encuentros clave en estados de la República Mexicana y la Unión Americana. Esta intensa estrategia busca consolidar una robusta estructura de resistencia política frente a las iniciativas parlamentarias que pretenden modificar sustancialmente el estatus del sufragio de los connacionales en el exterior. Para la Comisión del Mexicano Migrante, salvaguardar estos espacios de decisión representa una prioridad ineludible en el panorama democrático actual.

El frente por el voto de la diáspora capitalina

El inicio de la movilización se concentró en la última Coordinadora y Consejo Nacional de Movimiento Ciudadano, en donde la Comisión sostuvo mesas de trabajo con integrantes del Grupo Parlamentario del Congreso de la Ciudad de México. El objetivo central fue trazar la ruta de contención legal y legislativa contra la propuesta promovida por Morena, la cual busca alterar los mecanismos de asignación y representatividad de las diputaciones para los ciudadanos originarios de la capital que radican en otros países. Los legisladores y especialistas coincidieron en que modificar el marco normativo actual debilita la participación transfronteriza.



"No permitiremos retrocesos en los derechos políticos de quienes viven fuera de México", señalaron representantes de la Comisión en un pronunciamiento conjunto. Enfatizaron que la comunidad transfronteriza mantiene vínculos económicos, familiares y sociales sumamente activos con sus demarcaciones de origen. Estas aportaciones, que se reflejan de forma nítida en el envío constante de remesas y la preservación cultural, legitiman de manera plena su derecho a contar con espacios legislativos propios y con voz en el Congreso local.

Activación de liderazgos en Texas y California

La agenda exterior incluyó giras binacionales estratégicas organizadas de manera minuciosa, en lugares estratégicos como Dallas, Texas, donde se celebraron encuentros con liderazgos comunitarios procedentes de Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Ciudad de México y otras entidades federativas, destacando la participación de figuras como Francisco Álvarez Calderón y Sigifredo Muñoz, y otros perfiles interesados en la agenda política de los mexicanos residentes en el exterior.

Como parte de las actividades de la Comisión del Mexicano Migrante, en Pico Rivera, California, se realizó encuentro con la comunidad mexicana residente en el exterior, generando un espacio de diálogo para escuchar sus inquietudes, necesidades y propuestas.

En este evento participaron mexicanas y mexicanos originarios de la Ciudad de México, Jalisco, Guanajuato y otros estados del país, quienes compartieron una preocupación común: el rumbo que atraviesa México y, particularmente, el incremento de la inseguridad.

Las acciones también comprendieron la visita a Los Ángeles, California. En la Casa Ciudadana de Los Ángeles, el alcalde de Compostela, Nayarit, y exjugador de la NBA, Gustavo Ayón, encabezó un fructífero diálogo con migrantes nayaritas y de entidades circunvecinas para estrechar lazos con los municipios de origen. Estas giras de trabajo en territorio estadounidense se complementaron, en el ámbito nacional, con asambleas locales en el municipio de Degollado, Jalisco, donde se escuchó a las familias que viven los retos de la separación y la migración de primera mano.

En estos foros de consulta se recogieron las principales demandas sobre la urgencia de garantizar mecanismos de participación ciudadana reales que superen definitivamente las barreras geográficas

Hacia la Diputación Migrante

Como parte de la estrategia organizativa de mediano plazo, la Comisión del Mexicano Migrante confirmó el lanzamiento oficial de un ambicioso programa de registro de liderazgos sociales en el extranjero. Esta plataforma pretende identificar de forma anticipada y transparente a los perfiles de mujeres y hombres radicados fuera de las fronteras que cuenten con el respaldo auténtico de sus comunidades. Con esto se busca integrarlos activamente en los procesos internos de selección para la Diputación Migrante de la Ciudad de México, garantizando candidaturas competitivas con arraigo real.

Con esta medida, se busca transitar de una representación simbólica o decorativa, como se han comportado las actuales, a una bancada con agenda operativa real dentro de los Congresos locales. La Comisión del Mexicano Migrante y los liderazgos migrantes coincidimos en que la distancia geográfica jamás debe ser un factor para la exclusión del debate público nacional. Mientras el escenario político del país redefine sus prioridades hacia los procesos electorales venideros, continuamos trabajando para que la agenda transfronteriza se consolide como uno de los principales campos de batalla por la equidad y los derechos humanos de la diáspora mexicana.

Tenemos claro que México no termina en la frontera. Quienes viven fuera del país siguen siendo parte de México, y su voz debe ser escuchada y tomada en cuenta.

LA ODISEA (¿ARTIFICIAL?) DE CHRISTOPHER NOLAN

Arturo Sánchez Meyer
Director del periódico "El Ciudadano"

La inteligencia permitió a Odiseo sobrevivir, regresar a Ítaca y recuperar su reino, pero su soberbia estuvo a punto de matarlo en el camino. Tres mil años después, Nolan moraliza al héroe homérico justo cuando la inteligencia deja de parecernos una facultad exclusivamente humana.

Un héroe sometido a juicio

En la pantalla de un cine normal —no en el exagerado formato IMAX para el que Christopher Nolan concibió la película—, Odiseo por fin ha vuelto junto a Penélope. Entre el hombre que partió y el que ahora está frente a ella han quedado veinte años, una ciudad incendiada, un ejército de muertos y un viaje con un solo sobreviviente: él. Ha recuperado a su esposa, su casa y su reino, pero no ha vuelto intacto. Contempla su victoria con un arrepentimiento que a Homero le habría parecido extraño, por decir lo menos.

El Odiseo de Nolan recuerda el caballo de Troya, el artificio con el que los griegos entraron en la ciudad después de diez años de sitio, y comprende que su mayor creación fue también una máquina de muerte.

Nolan introduce así una sensibilidad contemporánea —inevitablemente hollywoodense— en uno de los relatos fundacionales de Occidente. El Odiseo de Homero no regresa arrepentido ni cuestiona la forma en que venció, vuelve a Ítaca para recuperar a Penélope, su casa, su nombre y su reino.

Ya no creemos demasiado en héroes que incendian ciudades y regresan tranquilamente a cenar con su esposa. Pero entender la decisión no significa compartirla. Al someter a Odiseo a una terapia intensiva de culpa, Nolan reduce su extrañeza y le impone una virtud que Homero nunca le pidió: arrepentirse de ser quien es.

La inteligencia como forma de heroísmo

Entre las cualidades admiradas por los griegos se encontraba la mêtis, una inteligencia práctica, flexible y estratégica: la capacidad de leer una situación cambiante, anticipar al adversario y encontrar una salida cuando la fuerza resultaba insuficiente. Incluía el cálculo, la paciencia, la improvisación y también el engaño. Odiseo encarna este concepto.

No es el guerrero más fuerte ni posee el cuerpo casi invulnerable de Aquiles. Tampoco representa el heroísmo moral de Héctor, que combate aun sabiendo que es prácticamente imposible vencer. Aquiles representa la fuerza y la gloria; Héctor, el deber frente a una derrota previsible. En Odiseo, en cambio, el heroísmo consiste en adaptarse para sobrevivir.

Según la tradición épica griega, la guerra de Troya no termina mediante la fuerza, sino gracias a una idea de Odiseo. Los griegos esconden soldados dentro de un caballo de madera y simulan abandonar la costa. Los troyanos introducen el supuesto trofeo en la ciudad; durante la noche, los guerreros ocultos salen y abren las puertas. La fuerza derrota al adversario mientras que la inteligencia encuentra la manera de entrar.

La *mêtis* no es una virtud inocente, la inteligencia de Odiseo salva a los griegos, pero también incendia Troya; lo conduce a casa y al mismo tiempo hace del viaje un martirio, es decir, la facultad que lo salva también lo extravía.

> LA FACULTAD QUE LO SALVA TAMBIÉN LO EXTRAVÍA.

El hombre que se llamó "Nadie"

El episodio de Polifemo concentra esa paradoja y por eso resulta incomprensible que Nolan haya prescindido de su artificio central. Odiseo y parte de su ejército quedan encerrados en la cueva del cíclope. No pueden matarlo porque solo él puede mover la piedra que bloquea la salida. Hace falta algo más que valor: necesitan inventar una manera de escapar.

Cuando Polifemo le pregunta su nombre, Odiseo responde que se llama "Nadie". Después lo emborracha y le clava una estaca en el ojo. El gigante pide ayuda y los otros cíclopes preguntan quién lo ataca. Polifemo responde que "Nadie". Convencidos de que no hay ningún atacante, se marchan. A la mañana siguiente, Odiseo y los sobrevivientes logran huir atados al vientre de los carneros.

No es un chiste ni un juego de palabras prescindible: es la mêtis convertida en relato. Odiseo derrota a Polifemo transformándose verbalmente en nadie; renuncia por un instante a su nombre para conservar la vida.

Nolan explicó la omisión por la dificultad de trasladar el juego lingüístico a la pantalla. La justificación convence poco: "Nadie" ha sobrevivido traducciones, lenguas y siglos enteros sin volverse incomprensible. Al eliminarlo queda el cíclope, queda la cueva, queda el peligro, pero desaparece la idea.

Cuando el barco se aleja, Odiseo revela su verdadero nombre. Necesita que Polifemo sepa quién lo derrotó: quiere que su inteligencia produzca su libertad, pero también que lleve su firma. El cíclope pide entonces a Poseidón (dios del mar) que el guerrero no logre regresar a casa o que vuelva demasiado tarde y solo.

Odiseo había escapado de la cueva, pero no de sí mismo. Fue capaz de engañar al monstruo y no de dominar su necesidad de reconocimiento. Su inteligencia resolvió el problema; su soberbia creó uno mucho mayor.

¿Y el Olimpo?

Nolan relega a los dioses a un lugar marginal y convierte sus acciones en fenómenos naturales y presagios. En el relato de Homero los dioses no son el decorado sobrenatural de la aventura: forman parte de su mecanismo. Atenea protege a Odiseo; Poseidón lo persigue por haber cegado a su hijo; Zeus interviene para restablecer el orden.

Sin los dioses, el viaje deja de ser una negociación entre la voluntad humana, el destino y las fuerzas que la exceden. El foco se desplaza al trauma de un veterano que vuelve de la guerra. Es una película muy propia de Nolan, pero también una *Odisea*

más pequeña. El mar se transforma en el paisaje psicológico del protagonista y los dioses quedan reducidos casi a efectos meteorológicos.

Aun con esas pérdidas, la película conserva una pregunta contemporánea: si las máquinas ya realizan operaciones que creíamos exclusivamente humanas, ¿qué significa ahora ser inteligente? ¿Hay inteligencia sin humanidad?

El canto online de las sirenas

Durante siglos pensamos que la inteligencia era la gran ventaja del ser humano frente al mundo natural. No éramos los animales más veloces ni los más fuertes; carecíamos de garras y colmillos para imponernos por el cuerpo. Sobrevivimos al imaginar herramientas, coordinarnos, anticipar peligros y modificar el entorno. En cierto sentido, la humanidad construyó su propio caballo de Troya para entrar en un mundo que físicamente parecía negársele.

Ahora hemos creado máquinas capaces de realizar operaciones que considerábamos exclusivamente nuestras. La inteligencia artificial procesa información, detecta patrones, traduce lenguas, produce imágenes y elabora argumentos. Incluso puede escribir un texto sobre la Odisea y sin duda estaría mejor documentado que este.

Si la inteligencia consiste únicamente en encontrar la mejor salida, la inteligencia artificial quizá pueda convertirse en nuestro nuevo Odiseo. Una máquina puede examinar miles de rutas y calcular cuál conduce más rápidamente a Ítaca; puede prever tormentas, distribuir provisiones y estimar el riesgo de cada decisión. En el reino de la eficacia y la inmediatez, nada garantiza que la inteligencia humana conservará siempre la superioridad.

Una máquina sin Ítaca

Odiseo no es inteligente solamente porque resuelve problemas. El deseo de volver a casa orienta sus decisiones. Siente miedo, curiosidad y orgullo; extraña a Penélope y se equivoca porque no siempre puede dominarse. La emoción no interfiere con su inteligencia: le da una dirección. Que una máquina pueda calcular cómo llegar a un sitio no quiere decir que tenga un lugar al cual quiera volver.

> NADA GARANTIZA QUE LA INTELIGENCIA HUMANA CONSERVARÁ SIEMPRE LA SUPERIORIDAD

La inteligencia artificial carece —hasta el momento en que escribo— de una Penélope que teja y desteja mientras espera y del deseo que lleva a Odiseo a cruzar el mar para volver a ella. En el canto XXIII, después de que los esposos se reconocen, Atenea retiene a la Aurora e impide que prepare sus caballos para traer la luz. La guerra, el mar y los dioses les han quitado casi una vida; ahora una diosa les devuelve unas horas para reconocerse en los cuerpos que el tiempo ha cambiado.

Sin emoción no hay odiseas; solo mapas y pronósticos climáticos. Esto no vuelve a la IA inofensiva ni perversa, solo la hace dependiente de los seres humanos que establecen sus objetivos. Una inteligencia sin deseos propios actúa según los deseos que alguien deposita en ella. El problema no es si la inteligencia es artificial o humana, sino qué la orienta, qué límites la contienen y quién se hace cargo de sus consecuencias.

El héroe de la *Odisea* no necesita arrepentirse de su inteligencia; necesita aprender a gobernarla. Cuando llega a Ítaca no anuncia su nombre: se disfraza de mendigo, observa a sus enemigos y espera. Sigue siendo listo y soberbio, pero ha aprendido que revelar demasiado pronto quién es puede condenarlo.

Nolan da un paso adicional: para él no basta con aprender a utilizar la inteligencia; es necesario juzgarla. Su Odiseo vuelve después de comprender que ninguna victoria elimina aquello que fue necesario destruir para conseguirla. El cambio puede lograr la empatía del espectador, pero también moraliza al personaje, lo acerca a nosotros a costa de alejarlo de Homero.

En el relato homérico, Odiseo no regresa porque se haya convertido en un hombre mejor. Regresa porque sobrevivió, aprendió a esperar y, después de perder casi todo, conserva la inteligencia necesaria para reconocer su casa. Por eso resulta más inquietante que el héroe arrepentido de Nolan. Nos recuerda que podemos ser inteligentes, aprender de nuestros errores y seguir siendo peligrosamente soberbios.

Quizá todavía no sabemos qué lleva dentro este nuevo caballo de Troya. No lo construyó la humanidad en abstracto. Lo hicieron algunos Odiseos modernos desde sus laboratorios y empresas, con Silicon Valley como capital simbólica. Ya lo empujaron hasta las puertas de la ciudad y, como el héroe después de escapar de Polifemo, no han podido resistirse a gritar sus nombres desde el barco.

Nolan obliga a su Odiseo a mirar hacia atrás y arrepentirse; Homero nunca se lo exigió. Entre ambos queda una pregunta que ya no pertenece solamente a la literatura o al cine: ¿basta con que una inteligencia funcione, encuentre una salida y consiga abrir las puertas, o también debe responder por aquello que deja entrar?



PRÓXIMAMENTE
REVISTA **ALTERNATIVA NÚMERO 1**



Braulio López Ochoa
Carlos Bravo Regidor
Diego Álvarez Robledo
Elías Hurtado Gómez
Érick del Ángel Landeros
Garbiñe Ituño
Gibrán Ramírez Reyes
Kipana Madrigal
Larissa Rosas
Laura Ballesteros
Noemí Monroy Enríquez
Pablo Guevara
Rodrigo Munguía